

SUE FORTIN

UNA SE PERDIÓ

UNA MINTIÓ

# HERMANA

HarperCollins  
*Thriller*

HERMANA

© De la traducción del inglés, Sonia Figueroa Martínez

Todos los derechos están reservados, incluidos los de reproducción total o parcial en cualquier formato o soporte.

Esta edición ha sido publicada con autorización de HarperCollins Publishers Limited, UK.

Esta es una obra de ficción. Nombres, caracteres, lugares y situaciones son producto de la imaginación del autor o son utilizados ficticiamente, y cualquier parecido con personas, vivas o muertas, establecimientos comerciales, hechos o situaciones son pura coincidencia.

Diseño de cubierta: Diseño Gráfico

Imágenes de cubierta: Arcángel

ISBN: 978-84-9139-333-7

Conversión ebook: MT Color & Diseño, S.L.

A veces, el frío más intenso no se encuentra en pleno invierno, cuando el aliento es una nube blanca, tienes los pies entumecidos y los dedos rígidos y helados; a veces, el frío más intenso se encuentra en la calidez de tu propio hogar, en medio de tu propia familia.

Hay una cosa que sí tengo clara, y es que estoy tumbada en una cama que no es la mía; en primer lugar, porque el colchón es más firme y no noto la familiar suavidad a la que estoy acostumbrada. Alargo los dedos con cautela y oigo el suave roce de algodón contra plástico, así que deduzco que se trata de un colchón impermeable.

Noto el peso de la ropa de cama que me cubre; otra cosa que echo en falta es la reconfortante suavidad del edredón con relleno de fibra. Lo que me cubre es más pesado, menos flexible. Levanto un dedo y lo deslizo por la tela... más algodón almidonado, supongo que el peso extra se deberá a que hay una manta encima de la sábana. Apuesto conmigo misma a que es azul, pero me lo pienso mejor y

## HERMANA

aseguro la jugada. Es azul o verde, puede que blanca. Últimamente he estado apostando mucho sobre seguro, la verdad. Pero es una manta celular, de eso no hay duda.

Hasta ahora me he esforzado por no abrir los ojos. Oigo voces indistintas de gente que pasa al otro lado de una puerta cerrada, el sonido va ganando y perdiendo intensidad como el susurro de una ola rompiendo en la orilla.

En el aire se percibe un ligero olor a antiséptico mezclado con el penetrante y dulzón ambiente de un entorno estéril, lo que confirma mis sospechas de que estoy en un hospital.

Hay otro olor, otro que me resulta muy familiar. Es el olor de la loción para después del afeitado que él usa, una loción que tiene un punto limpio y fresco, y que yo misma le compré el año pasado por nuestro aniversario; cumplimos ocho años de casados. Es de una marca cara, pero no me importó el precio porque con Luke nunca he escatimado el dinero. Se llama Forever y, teniendo en cuenta que eso significa «Para siempre», el nombre ha resultado ser irónico, porque no sé si voy a comprarle otro regalo de aniversario, ni este año ni ningún otro.

—¿Clare? ¿Me oyes, Clare? —Es la suave voz de Luke, cerca de mi oído—. ¿Estás despierta?

No quiero hablar con él, no estoy lista para hacerlo. No sé por qué, pero algo en mi interior está advirtiéndome que no responda. Sus dedos rodean los míos y noto la presión cuando me los aprieta; siento el extraño impulso de zafarme de su mano. No lo hago, permanezco completamente inmóvil.

## HERMANA

Oigo el sonido de la puerta al abrirse, unas zapatillas con suela de corcho crujen contra el suelo de linóleo al ir acercándose y alguien habla en voz baja.

—Disculpe, señor Tennison, pero le espera fuera un policía que quiere hablar con usted.

—¿Tiene que ser ahora mismo?

—También quiere hablar con la señora Tennison, pero le he dicho que eso no es